

Pelotazo, espantá y lince

Muchos se cayeron del guindo cuando empezaron a ver en programas de prensa rosa a Julián Muñoz, la Pantoja y toda la corte marbellí por la cárcel malagueña de Alahurín de la Torre (Málaga). La “Operación Malaya” en escena. Aunque más bien pudiera pensarse que la pérdida de esta virginidad llegó un infausto día de la primavera de 2003, cuando la presidencia de la Asamblea de Madrid llamó a votar a un hasta entonces anónimo diputado del PSOE apellidado Tamayo, Eduardo por nombre, para la investidura del socialista Rafael Simancas como presidente regional, y respondió el eco del vacío. Dos diputados recién electos se escaparon del parlamento madrileño para evitar la investidura de su jefe de filas¹. Inaudito. ¿Inaudito? No.

Todo el asunto emanaba un tufo a trama urbanística. Produjo sorpresa en muchos despachos, sonrisas enteradas en otros y nervios en algún banco. Y no sólo en el de la oposición. Pero eso se contará más adelante. ¿Qué se ventilaba en esa clamorosa ausencia de los que ya iban a convertirse en un dúo tragicómico, Tamayo y Sáez, los dos diputados huidizos de la investidura de su propio jefe? Daremos unos cuantos datos para entender el panorama.

Cuando las proporciones son descomunales hay que tirar de las analogías. Se construye en España con tal ferocidad y velocidad, que el consumo de cemento de nuestro país supone 570 kilos por habitante y año. Más de media tonelada *per cápita*. Para hacerse una idea, basta con saber que España es el país de Unión Europea con mayor demanda de cemento y que ocupa el decimosegundo lugar del mundo en el consumo del mismo elemento fundamental para la construcción. Se construyen aquí, según el Observatorio Español de la

¹ Finalmente Rafael Simancas no fue investido presidente. El caos político en la Comunidad de Madrid fue tan sonrojante (Alberto Ruíz-Gallardón tuvo que compatibilizar el cargo de alcalde electo con el de presidente en funciones de la CAM) que hubo que repetir las elecciones. En esa irregular “segunda vuelta” la candidatura de Esperanza Aguirre (que ya había ganado por mayoría simple las anteriores elecciones) pudo con holgada mayoría ya formar gobierno de PP. El pacto entre Izquierda Unida y el Partido Socialista nunca se pudo llevar a efecto en el Gobierno de Madrid.

Sostenibilidad, tantas viviendas como en Francia, Reino Unido y Alemania... ¡juntos!

En la última década se ha edificado un 26 por ciento más de casas. Donde se alberga una población que sólo ha crecido el cinco por ciento. ¿Para quién son esas casas? ¿Quién las paga? Más datos: Sólo la Guardia Civil por medio de su Servicio de Protección a la Naturaleza (SEPRONA) denunció entre enero de 2005 y junio de 2006 12.832 construcciones ilegales. Para 2006 van a edificarse (aprobadas por los ayuntamientos y las autoridades autonómicas) casi un millón y medio de nuevas viviendas, 303 campos de golf y 116 puertos deportivos o ampliaciones de los que ya hay. De manera paradójica, la vivienda sigue siendo un problema primordial para los españoles, de los que una mayoría no dispone de ninguna en propiedad.

Toda esta presión del cemento supone que el 59 por ciento del litoral de Andalucía esté urbanizado. El paradigma es Marbella (Málaga), donde el 95 por ciento del suelo ya está construido; un mero reflejo de la situación en el Mediterráneo, donde sólo queda, libre de casas en su primer kilómetro de costa, dos terceras partes.

Todo esto tiene un precio, naturalmente: 4.000 expedientes por infracciones urbanísticas. Sólo en Marbella, la sede de la “Operación Malaya”, se han abierto más de 330 expedientes sancionadores por irregularidades urbanísticas.²

Un informe de los servicios de información de la Guardia Civil y la Policía explica claramente la relación entre delincuencia –buena parte de ella procedente de la Europa del Este–, beneficios del tráfico de estupefacientes y dinero negro, con la construcción. Los billones de pesetas que supone ese volumen de edificación se han traducido en muchas más tramas de corrupción al margen de la destacada por la investigación que dirige el juez Miguel Ángel Torres en Marbella.

² Datos sobre construcción e infracciones urbanísticas de 2006 recopilados de informaciones procedentes de SEPRONA, Greenpeace e Instituto Nacional de Geografía.

Hay abiertos más de 100 investigaciones judiciales por especulación urbanística que involucran a alcaldes y concejales por todo el país.

Lo que ven los ciudadanos son bosques de grúas que crecen, como si fuera suelo abonado, en los horizontes de las ciudades. Camiones que van y vienen, hormigoneras, palés de ladrillos y carteles de información y venta: “¡PISO PILOTO!”. El negocio está ventilado desde mucho antes de que la legión del andamio, los obreros que construyen las casas, hagan incluso su primera hoguera para calentarse. Se ha repartido ya en unos cuantos despachos. Aquí se va a hablar de alguno de ellos. En contraste con los barrizales de la construcción, se trata de negociaciones realizadas en despachos, lejos de las sedes consistoriales, aunque no del poder político. En las oficinas centrales de los partidos políticos.

Y lo más asombroso es que no hay que escarbar demasiado para dar con el hilo. Ahora, hacemos un vuelo rápido de Madrid a Murcia, otro paradigma de poder político y punta de construcción. Murcia, la ciudad, está gobernada desde hace años por el PP. Aunque muchos en la ciudad piensan que quien manda no es el alcalde, sino alguno de su equipo. Es lo que pasa, también, en Castellón, la ciudad. Governa un Fabra, Alberto, aunque se tiene la seguridad de que quien mueve los hilos de verdad es otro Fabra, Carlos, que es el número dos de la candidatura y presidente tanto del PP provincial como de la todopoderosa Diputación. Y con los resultados de acusaciones de corrupción ya conocidos³. De la misma manera, el concejal de obras de la ciudad –un puesto secundario por lo general–, Antonio Sánchez Carrillo, es la misma persona que hace las listas electorales del PP en la Región de Murcia. Es decir, que tiene la llave de la maquinaria electoral popular en la comunidad autónoma vecina. No queda ahí su influencia: además es socio de un gran urbanizador

³ Carlos Fabra, dirigente del PP está imputado por un juez por delitos fiscales, de negociación prohibida a un funcionario, ente otros. Su gestión está íntimamente ligada a un controvertido fenómeno urbanístico y social, Marina d’Or, macroubanización situada en Oropesa del Mar.

local, Polaris Golf, por medio de otra sociedad en la que también está el hermano del presidente de la Región, Ramón Luis Valcárcel.

Pero la mera coincidencia de cargos y puestos en los consejos de administración no mueve por sí solo los hilos de un factor de presión medioambiental como es el urbanismo. Para todo ello hace falta un personaje de segunda fila, pero con firma. Todos los indicios – y las denuncias públicas de sus compañeros- apuntan a una persona: Joaquín Peñalver, arquitecto municipal de Murcia. Un cargo importante y bonito de ejercer, que en el caso de Peñalver se complementa con su participación en un estudio familiar. Allí, quien tiene la firma es su padre. Pues bien, el padre de este señalado arquitecto ha firmado en los últimos años 460 planes urbanizadores sólo en la región de Murcia. Casi la totalidad de los que se han aprobado en esta Comunidad. Porque, ¿a quién extraña su competencia y habilidad para que el Gobierno Regional apenas ponga trabas a sus proyectos?

Un vuelo rápido de nuevo al centro de la Península nos muestra el mismo esquema con el mismo partido en el poder. Informaciones periodísticas⁴ desvelaron que Enrique Porto, director de Urbanismo de la Comunidad de Madrid había desbloqueado planes urbanísticos locales a los que sus antecesores habían puesto veto por diferentes defectos. Estos planes tenían como característica común que estaban realizados por el estudio de arquitectura Plarquin, que él mismo había fundado junto a otro arquitecto. El colmo de escándalo que le llevó a presentar la dimisión en octubre de 2006 llegó cuando se supo que él mismo se había visto favorecido por una recalificación a la que había dado el visto bueno en Villanueva de la Cañada. Varios millones de euros de beneficios.

Pero habrá que explicar dónde está y qué es Villanueva de la Cañada, porque es un ejemplo perfecto de los objetivos que buscan estos lobbies del compás y el tiralíneas. Villanueva de la Cañada era

⁴ Diario El País, informaciones de Francisco Mercado publicadas a lo largo del mes de octubre de 2006.

un pueblo sin mucho interés (para los especuladores contemporáneos, claro)⁵ hasta hace muy pocos años. Bueno, interés sí tenía. Dispone de dos características ideales para ser objeto de atención y de compra sigilosa: No lejos de Madrid (apenas 20 kilómetros), pegada al nuevo Parque Natural del Guadarrama. Un espacio ambiental de primer orden que la exhuberancia de la Sierra de Madrid había permitido pasar por alto.

Alrededor de este pueblo y por todo el eje de una polémica carretera están las últimas reservas naturales de interés de la Comunidad de Madrid. Suelo hasta ahora barato en pueblos olvidados, a lo largo de un trazado de asfalto que es susceptible de hacerse autovía a bombo y platillo. A su vera crecen las denuncias por escándalos urbanísticos. Nos vamos acercando a la razón que hizo salir de su escaño a Eduardo Tamayo y María Teresa Sáez, el tragicómico dúo que dejó con cara de pasmo a Rafael Simancas y a algún otro compañero de partido. No a todos.

Las millas de oro

Una fuente que lleva décadas dedicándose a la investigación de la corrupción urbanística explica la importancia de las millas de oro: “Son los mirlos blancos que buscan los financiadores de los partidos políticos. Están en el centro de las ciudades o en los principales vectores de crecimiento. No son operaciones cualesquiera, necesitan el apoyo político porque van acompañadas de decisiones de gran calado sobre todo en cuestiones de infraestructura. Vemos cómo, de repente, por ejemplo, la Administración decide pone una boca de metro en un lugar deshabitado. El órgano de financiación ya ha aportado su parte al trato. Esas casas están inmediatamente revalorizadas. O una autopista. O una parada de tren. Lo curioso es que este tipo de decisiones son objeto de negociación entre los

⁵ En el postfranquismo ya se intentó hacer una operación urbanística de gran envergadura que hubiera comprometido la calidad de vida de sus vecinos con numerosos bloques de pisos de gran altura. El actual alcalde, Luis Partida (PP), repite hasta la saciedad que él la paró.

grandes partidos que gestionan las capitales. No tiene nada que ver con los pelotazos que pegan pequeños o medianos constructores y que saltan con facilidad a los medios de comunicación”⁶. Quizás por eso es tan extraño ver a una gran constructora o a un banco en los escándalos de corrupción que aparecen en los medios de comunicación. Al menos, hasta que hay una gran interpretación tragicómica como la de Tamayo-Sáez.

No quedan muchas millas de oro por explotar en un lugar como Madrid. Se podría denominar así a las expansiones de lugares de gran riqueza, como Pozuelo de Alarcón o Boadilla del Monte. En el caso de la capital, varios grupos están expectantes con qué pasará finalmente con la dilatada y espinosa Operación Chamartín, la prolongación del eje de la Castellana. El valor añadido en las nuevas operaciones ahora se logra con la combinación de espacio natural privilegiado y comunicación con la metrópoli. O sea, Madrid. Pero ¿cómo se encuentra y a disposición de quién vuela o entra en la jaula se mirlo blanco?

Plarquin, el estudio profesional de Enrique Porto, lleva años trabajando en urbanismo y construcciones con una solvencia técnica incuestionable. Más dudosa es la afirmación de que haya sido el gran estudio “conseguidor” de la Comunidad de Madrid. Que no lo ha sido, por el simple hecho de que hay un estudio de consultores, ligado a otro apellido, que es quien se ha llevado la palma durante lustros. Arnáiz.

Tras Arnáiz está, lógicamente, la familia Arnáiz, encabezada por un ilustre arquitecto, Leopoldo. Este urbanista ha estado ligado en todos los mentideros de Madrid a Alberto Ruiz-Gallardón, sobre todo en la etapa en la que este fue presidente de la Comunidad de Madrid (1995-2003). Leopoldo Arnáiz Eguren figura como titular de 37 cargos

⁶ Entrevista con una fuente de policía judicial que exige anonimato.

en 31 sociedades diferentes⁷. Y como implicado en dos procesos judiciales, ambos por tramas urbanísticas, alrededor de la extraña *espantá* de Tamayo y Sáez.

Las dos, próximas o en las cercanías de una polémica carretera en transformación: La M-501. Una milla de oro que va a tener 65 kilómetros aunque vaya a pasar por encima de los cadáveres de unos cuantos lince.

Lince de cuatro y dos patas

Hay quien piensa que, como dice la canción de Joaquín Sabina, “en Madrid ya no hay sitio para nadie”. Está muy equivocado. Un estudio de la Facultad de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid revela que una de las comunidades donde sorprendentemente mayor cantidad de latifundios hay de toda España es precisamente Madrid. El primer ecologismo, que ahora se llamaría naturalismo, volvió sus ojos hacia una joya de la Naturaleza que está a la vista desde los cerros altos de una ciudad orográficamente abrupta como es Madrid: la Sierra de Guadarrama. Los tesoros de estas montañas hipnotizan aún a decenas de miles de madrileños que, cuando tienen un día libre, suben a la Sierra en busca de bosques, ríos, paisajes montañosos, canterales y todo tipo de riquezas naturales. Tantas riquezas y tan a la vista, que ha sido necesario protegerlas de una presión urbanística desmesurada, en parte por medio de la futura creación del controvertido Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama (cuyas bases son cuestionadas por los ecologistas ya que, según ellos, es una gran operación para construir chalets). Una sierra saturada.

Pero hubo avanzados que volvieron la vista a otro lugar devaluado desde el punto de vista del prestigio social (no es lo mismo una casa en El Escorial que en Chapinería) pero cuyos innegables valores ya habían apreciado los latifundistas de la Comunidad de

⁷ Datos del Boletín del Registro Mercantil (BORME), noviembre de 2006.

Madrid que detectó aquel estudio de la Facultad de Geografía. Familias como los Oriol, Garrigues o Urquijo ya disponían antes de que empezaran los movimientos de flanco de los especuladores, de grandes extensiones de dehesas y bosques intactos al oeste de la capital de España. Una carretera sinuosa, anticuada y peligrosa recorría de Este a Oeste un territorio salpicado a medias de casas-palacios -como los Molinillos de la familia Urquijo-, dehesas y bunkers, vestigio de las batallas de la Guerra Civil del 36. Otros tantos miles de madrileños se veían atenazados por atascos cuando se dirigían a los pueblos, proporcionados y medianamente bien conservados, con urbanizaciones de tipo clase media-media, cada fin de semana.

Uno de los primeros que puso el ojo en una de las más espectaculares operaciones de lobby inmobiliario que ha visto la baqueteada Comunidad de Madrid fue un inversor bien colocado desde los tiempos de la antigua UCD, propietario de un restaurante de inmenso prestigio de Madrid, donde se decide cada noche el destino de miles de millones de pesetas: Zalacaín. Su dueño, Luis García Cereceda, el amigo de todos los ex presidentes de Gobierno democráticos que ha visto desde 1975 este país. Y mentor y propietario de un gran y celebrado “pelotazo” en una de las millas de oro: “La finca” de Pozuelo. Cereceda fue tomando posiciones en los primeros mojones kilométricos de esta carretera-eje-especulativo llamada la M-501 o “carretera de los pantanos”. De manera que el dueño de Zalacaín empezó a comprar terreno en un pueblo con nombre de batalla, Brunete. Muy cerca de la nueva ciudad de oro, Boadilla del Monte, que ha sustituido a Pozuelo de Alarcón como el municipio más rico de España. Una de sus principales inversiones fue adquirir a la familia Garrigues (los padres, por otra parte, del lobbismo español con sus conexiones con Estados Unidos) la finca “La Pellejera”. Un vasto y bonito monte de pinar asomado a un balcón sobre el curso medio del río Guadarrama.

Otros grupos se habían hecho ya con terrenos en todo el eje. En los pueblos de la zona se veía llegar a señores de cartera inflamada con interés en viñas perdidas, fincas semiabandonadas de caza y terrenos baldíos en general.

Por esos pueblos fue asomando una consultoría que agarraba firmemente a un puñado de alcaldes de pueblo, generalmente de orientación conservadora y en muchos casos de adscripción política independiente. Arnáiz asesores se hizo con el planeamiento urbano de la mayor parte de los municipios estratégicos en el eje de la “carretera de los pantanos”. Las cartas ya estaban repartidas. “Milla de oro *habemus*” fue el veredicto en varios despachos. Y escaños.

Las fichas se mueven ahora en los despachos de pequeños ayuntamientos hechos con fachada de piedra, en los que huele al humo de las chimeneas. Alcaldes vestidos con gruesos jerseys de lana y zapatones manchados del barro de las fincas ganaderas o agrícolas están encantados con que sus pueblos pasen de, por ejemplo 1.200 a 16.000 habitantes⁸. Una localidad que crece, que se desarrolla, significa contar con mayor presupuesto y ser oído en la CAM cuando vaya a pedir un centro de salud. Esto si lo vemos con buena intención.

Planeamientos y carreteras que pasan por alto que se trata de un territorio valioso, de interés medioambiental único. La comarca es Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)⁹ y Lugar de Interés Comunitario (LIC), figuras de máxima protección ambiental para la Unión Europea. Es zona de campeo del águila imperial, real, cigüeña negra, de inmenso valor cinegético, conservado paradójicamente gracias a los latifundistas que han mantenido el entorno sin presiones de hormigón ni demográfica. Una joya para el especulador, que ya puede vender un valor añadido: Naturaleza. Falta la carretera, la

⁸ Es el caso de Colmenar del Arroyo, un pequeño municipio ribereño de la M-501, compuesto de fincas ganaderas de toros de lidia con un excepcional valor ambiental.

⁹ ZEPA de los ríos Alberche y Cofio.

infraestructura, paso dos para el lobbista. Claro, que aún no había aparecido en escena el lince, en sus dos más extraordinarias variedades: cuatro y dos patas.

La infraestructura, decisión estratégica coordinada por la dirección de los partidos, como nos contaba el investigador, estaba en marcha. Tras décadas de protestas, atascos y muertes en una vía peligrosa, se anunciaba que la “carretera de los pantanos” se iba a convertir en autovía. Quienes se frotaban las manos porque iban a poder llegar a su chalet sin perder dos horas para hacer 50 kilómetros, eran unos ingenuos. Un informe del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) encargado por el Ejecutivo de Ruiz-Gallardón rebajaba las expectativas y dejaba la autovía en la mitad, justo hasta un municipio que hoy ya está en los tribunales por irregularidades urbanísticas: Quijorna. En la carretera hay lince, dice el estudio. Desaconsejado ir más allá.

Un corredor de fincas de la zona explica: “Es lo normal. Si tardas sólo diez minutos más, lo normal es que te vayas a lugares mejor conservados y con mayor valor paisajístico. Había que vender las primeras fases de la operación. Había que hacer la autopista en dos fases”. La atención constructora se centra en Brunete, Boadilla del Monte, indirectamente en parte de Alcorcón. Hay planes para hacer campos de golf en la ribera del curso medio del Guadarrama en lugares como La Pellejera. Una parte del lote es en bloques de vivienda. Otra, urbanizaciones de prestigio. Y no es García Cereceda el único que va a hacer capital, fortuna. Todo se regará con las aguas del río Alberche, que se embalsa en Picadas.

Hay un negocio tan grande en marcha, que no pueden faltar piedras en el camino. Varios concejales de Boadilla del Monte han visto extrañas compras de tierras de secano sin valor, y recelan de las decisiones urbanísticas. La autopista está hecha a revientacalderas, pero no todas las operaciones están terminadas cuando llegan las elecciones municipales y autonómicas de 2003. Un azar, una jugada

política deja todo en el aire. El nuevo líder de PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, coloca de cabeza de cartel para el Ayuntamiento de Madrid a una mujer de su confianza, Trinidad Jiménez, y esto provoca un movimiento de ajedrez dispuesto desde el Palacio de la Moncloa que entonces ocupa José María Aznar: Alberto Ruiz-Gallardón se irá al Ayuntamiento a medirse con Jiménez y su lugar lo ocupará Esperanza Aguirre. Mismo partido, un abismo en cuanto a áreas y despachos de influencia. Pero una operación continúa en marcha: la milla de oro de Boadilla y la inversión de un banco.

Nadie está demasiado intranquilo por varias razones. Por un lado, los sondeos proporcionan al PP suficiente ventaja en la Comunidad de Madrid. Además, existe un consenso en los órganos de dirección territorial de los dos grandes partidos. Consenso inmobiliario. Los campos de cereales, un cerro soleado de Boadilla en tierra de nadie sigue tranquilo con la visita de arquitectos, proyectistas y financieros. Todo marcha con paso firme.

Al final, las elecciones arrebatan al PP la mayoría absoluta por un escaño. El Prestige y la guerra de Irak¹⁰ han pesado demasiado contra la poderosa máquina electoral del Partido Popular. Habrá pacto entre el PSOE e Izquierda Unida para que el presidente de la Comunidad de Madrid sea el socialista Rafael Simancas. Sólo queda por repartir el poder de las consejerías, lo que provoca una fuerte bronca con una corriente interna de la Federación Socialista de Madrid: Renovadores por la Base.

¹⁰ Se trata de los dos asuntos que enturbiaron la última parte del mandato de José María Aznar. El Prestige era un petrolero que naufragó frente a las costas de Galicia en noviembre de 2002. La errática toma de decisiones del Gobierno y la catástrofe ecológica subsiguiente supuso la creación de un movimiento social que polarizó la organización "Nunca Más". Las consecuencias de las movilizaciones ciudadanas, añadidas a las que se organizaron contra la implicación diplomática del Ejecutivo Aznar en la guerra de Irak (2002-¿?) mermaron seriamente las posibilidades electorales de los candidatos del PP en las municipales y autonómicas de 2003.

La espantá

Hay una reunión cordial en la Carrera de San Jerónimo, sede Palacio del Congreso de los Diputados. Hay buen tono y alegría por los pasillos del Grupo Socialista, en la oposición allí, pero que hoy verá cómo invisten presidente a uno de los suyos a unos kilómetros en Madrid, en la sede vallecana de la Asamblea de Madrid. Un periodista está con la diputada Mamen Sánchez hablando sobre el ministro Trillo cuando los móviles comienzan a sonar: *espantá* en Vallecas. Han desaparecido dos diputados del PSOE, Tamayo y Sáez en la votación de investidura.

-¿Qué ha pasado?

-Nadie se despista así. Aquí hay algo raro.

Se acaba la amistosa charla. Reunión urgente. Una información de un diputado por Madrid. “Mira a Balbás¹¹”.

Muchos se acaban de caer del guindo. Otros llevan días viendo la jugada desde su copa.

Al día siguiente a la actuación del dúo melodramático Tamayo-Sáez, además de extenderse sospechas sentimentales y mucho lodo, aparecen dos chivos expiatorios: Bravo y Vázquez.

Jerseys de lana, chaquetones con hombreras, zapatones manchados de barro de las obras, una tripa prominente. Mucho corral para esos gallos. Se creyó en una media verdad que conduce a una mentira. Bueno, mejor a una cortina de humo. Hilo conductor, el lobby del tiralíneas.

Sí es cierto que el aparato del Partido Popular de Madrid tiene que ver con Bravo y Vázquez, dos pequeños constructores que han hecho unas cuantas operaciones en el entorno del oeste de Madrid,

¹¹ José Luis Balbás, el líder de la corriente Renovadores por la Base, una “tercera vía” entre los renovadores y los guerristas dentro de la Federación Socialista Madrileña a la que también pertenecían Tamayo y Sáez.

Alcorcón y Boadilla del Monte. Allí fue concejala de Urbanismo una de las mujeres que están en el equipo de Gallardón, Paz Martínez. Un abogado ligado sentimentalmente a una diputada del PP, José Luis Verdes (número 9 del PP en la lista de Pasaia, Guipúzcoa) hace llamadas de teléfono. Bravo y Vázquez reservan una habitación de hotel para Tamayo, huido. Y protegido.

La actuación ha sido de tal calibre y gravedad que es inevitable una formidable polvareda, de la que se acaban derivando querellas criminales en los juzgados de Madrid. Y el fiscal de Medio Ambiente y Urbanismo acierta con uno de los nombres claves de esta monumental caída del guindo, una de las cabezas del lobby que ha llevado a las últimas consecuencias un pelotazo urbanístico, a un cambio de Gobierno extra electoral. Leopoldo Arnáiz. Pero aunque su nombre sale a la palestra inmediatamente, su verdadero cliente permanecerá oculto tres años más.

Pero, ¿qué ha pasado?

El gesto de Rafael Simancas, helado, cerúlea la piel, la boca desencajada, no cambia en esos tres años. Una foto una soleada mañana en Brunete, debe haber remachado los clavos de su figurada cruz, allá arriba en un cerro del Gólgota madrileño. Brunete, la milla de oro que crece, floreciente, a la vereda de la “carretera de los pantanos”, la vieja vía dolorosa del proletariado de Madrid que iba los fines de semana en caravana a su chalecito de la sierra modesta.

Si utilizamos terminología bélica habría que decir que el puesto de mando y control se estableció en el Paseo de la Castellana de Madrid. Hay hechos contrastados y otros que no hay manera de desvelar en un Madrid más interesado en enterrar la vergüenza de la actuación tragicómica del dúo Tamayo-Sáez, que en saber la verdad. Porque, a todo esto, la carretera de la especulación ya va a por su segunda fase, una vez vendida con éxito la primera. El puesto avanzado y las escaramuzas se libraron en el Asador Frontón de

Madrid, que dispone de sucursal en San Agustín de Guadalix. Nombre de un restaurante –distinguido por una clientela poderosa, donde no es infrecuente ver al ex presidente del Real Madrid y presidente de ACS, Florentino Pérez- que fue vetado en varias informaciones periodísticas. Lugar de caída de las bombas, las filas de concejales de Boadilla del Monte. Daños colaterales: un proceso judicial por presuntas irregularidades en la ejecución de una parte especialmente polémica del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Boadilla del Monte.

En un hotel del centro de Madrid, un Tamayo visiblemente afectado por la gravedad de la escena que ha protagonizado vive con una sombra. No se trata de su compañera María Teresa Sáez, sino de un tipo fornido y armado habituado a toda la gramática parda del escolta experto en trabajos no oficiales. Y no trabaja gratis. Varias informaciones ligan a este escolta de asendereada vida, José Luis Expósito, a un antiguo trabajo de contraespionaje encargado por la Universidad Complutense por un vicerrector ligado al Partido Popular

¹². Otra cortina de humo.

El escolta, Expósito, era el fontanero de un importante hombre del BSCH, Rodrigo Echenique, perteneciente a la antigua estructura del Banco de Santander, el núcleo duro de su presidente, Emilio Botín

¹³. El escolta hizo un informe sobre la seguridad de la Ciudad Financiera del Santander. Su mentor en el banco, Echenique, que fue también vicepresidente del Santander, es el encargado de las gestiones inmobiliarias de la gran entidad financiera. Expósito fue durante 10 años chofer y encargado de la seguridad de Echenique. Incluso estuvo en la nómina del Santander ¿Círculo cerrado? No aún.

El sueño de Emilio Botín, su Ciudad Financiera, necesitó de muchos impulsos y de un despacho lobbista para salir adelante. Una

¹² Diario El País, Francisco Mercado, diversas informaciones aparecidas en la primavera de 2006.

¹³ Información publicada en la revista Interviú, marzo de 2006, por Manuel Marlasca y Luis Rendueles.

autopista –el primer tramo de la carretera de los pantanos pasa por su vera-, y un proyecto anexo: tres mil viviendas y un campo de golf en lo que fue un cerro yermo. La magia de Arnáiz. Sólo que esta vez dejó rastros.

Arnáiz Asesores fue la consultora encargada de redactar el PGOU de Boadilla del Monte. Este plan, realizado en 2001, suponía la recalificación de 100.000 metros cuadrados que hasta entonces eran rústicos y pasaban a ser urbanizables. A la vez, mejor dicho, en fechas inmediatamente anteriores, un hermano de Leopoldo Arnáiz, Alfonso, empezó a comprar terrenos por encargo del Banco de Santander. Una trama demasiado gruesa para pasar desapercibida. Una denuncia a Fiscalía de Medio Ambiente y Urbanismo de Madrid logró que en 2003 el Tribunal Superior de Justicia de Madrid anulara la recalificación.

Entonces, lejos, en Vallecas, actuó el dúo Tamayo-Sáez.

En 2003 un Gobierno de la Comunidad de Madrid en funciones daba el visto bueno definitivo a la recalificación de las tierras de Boadilla para hacer la Ciudad Financiera del Santander.

Y, a pesar de todo esto, hay quién aún no se ha caído del guindo.

Producciones Arnáiz

El alud urbanizador impulsado por el lobby de Madrid sigue en marcha. La autopista de los pantanos es una realidad, por encima de lince, encinas y sin declaración de Impacto Ambiental. El Gobierno de Esperanza Aguirre puso en marcha las excavadoras, a cuyo amor las fincas siguieron incrementando precios a ritmo de galope. Simancas repitió como cabeza de cartel del PSOE para la Comunidad de Madrid. El puesto de primero de la lista para el Ayuntamiento, el rival de Ruiz-Gallardón, en cambio, quedó fuertemente devaluado tras

una extraña jugada política del ex-ministro y ex-presidente de la Junta de Castilla-La Mancha, José Bono¹⁴.

Son notorias y conocidas las buenas relaciones entre Gallardón y Bono, políticos de filas rivales pero grandes afinidades. En estas, quizás sea el momento de repasar la lista de clientes de Arnáiz Asesores –destronado príncipe del Plan Urbano en la Comunidad de Madrid por Plarquin-, disponible para cualquiera con acceso a Internet y un poco de curiosidad¹⁵. Leopoldo Arnáiz y su empresa son los autores de los planeamientos y normas subsidiarias de 20 municipios de la Comunidad de Madrid. En la vecina Castilla y León, donde gobierna el PP, sólo de uno: Cebreros, inmediatamente afectado por la llamada “carretera de los pantanos”. En Castilla-La Mancha, de 41 pueblos¹⁶. Entre sus clientes madrileños, algunos tan interesantes como los afectados por la carretera de los pantanos (Colmenar del Arroyo, Valdemaqueda, Arroyomolinos, Boadilla del Monte, Navalcarnero, Alcorcón o Robledo de Chavela), y otro cuyos alcaldes han ingresado en prisión preventiva por presuntos delitos de corrupción urbanística, Ciempozuelos. Entre los de Castilla-La Mancha, sobre todo municipios de Guadalajara y Toledo, incluido el pueblo donde vive el ex presidente de Castilla-La Mancha, José Bono, Olías del Rey.

¹⁴ Tras largas cuitas y declaraciones estudiadamente ambiguas en los medios de comunicación, Bono rechazó en el otoño de 2006 ser candidato del PSOE al Ayuntamiento de Madrid, después de lograr que el Partido Socialista de Madrid lo apoyara públicamente como “el mejor candidato posible”. Su desaire provocó una tormenta política en el partido.

¹⁵ Ver la web <http://arnaizconsultores.es>

¹⁶ Incluidos trece pueblos que están ligados al PGOU de Brihuega, Guadalajara. La lista completa de municipios en los que han elaborado en PGOU son: Madrid: El Boalo-Cerceda y Mataelpino, Colmenar del Arroyo, Miraflores de la Sierra, Soto del Real, Valdemaqueda, El Vellón, Arroyomolinos, Ciempozuelos, Boadilla del Monte, Navalcarnero, Alcorcón, Pinto, Meco, Collado Mediano, Talamanca del Jarama, Bustarviejo, Hoyo de Manzanares, El Álamo, Roble de Chavela y Torrejón de la Calzada. En Castilla-La Mancha: El Casar, Matarrubia, Sayatón, Brihuega, Sacedón, Budia, Alcocer, El Olivar, Yunquera de Henares, Fuentelviejo, Tórtola de Henares, Chiloeches, Villanueva de Alcorcón, Galápagos (éstos, en Guadalajara), Olías del Rey, Yuncos, Numancia de la Sagra, Panoja, Esquivias, Yeles, San Pablo de los Montes, Navahermosa, Torrijos, Bargas, Mocejón, La Torre de Esteban Hambrán, Navalcán y Valmojado (todos estos en Toledo).

El investigador que antes nos hablaba de las millas de oro, ciertamente un apestado en varios cenáculos de Madrid, explica las dimensiones del negocio: “Un alcalde de pueblo me miró y me dijo: ‘Mira, me asusté cuando me dijeron que me podían dar un millón por chalet de más que aprobará’. El hombre ya no es alcalde. En ese pueblo de la carretera de los pantanos han aprobado casi 500 chalets de más”.

Pocos saben cómo es la cara del arquitecto que ha diseñado el futuro de casi un centenar de localidades, una población de quizás más de un millón y medio de personas. Porque es difícil que estos personajes se retraten públicamente. También es difícil que los partidos se atrevan a señalarlos con los dedos. Porque las operaciones de financiación de los partidos –en las que se escapan unos cuantos euros para asuntos de lo que popularmente se conoce como corrupción- requieren a veces consensos tácitos. Por eso fue excepcional lo que pasó una mañana en Brunete.

Un presidente del Gobierno suele tener una agenda repleta. Y muchos espectáculos excepcionales que contemplar. Por eso es raro verlo viendo un partido de fútbol de juveniles. La verdad es que tiene cara de estar pasándolo regular. Hay otros alrededor suyo que tienen mejor semblante. Una mañana de la primavera de 2004, José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno, aceptó una invitación del periodista deportivo José Ramón de la Morena para ir a ver un partido de campeonato de fútbol de juveniles que organiza cada año en su pueblo, Brunete. Donde se ha recalificado para edificar 19.000 nuevas viviendas.

La foto¹⁷, la visita, fue un verdadero espaldarazo al alcalde, apoyado por José Ramón de la Morena. Aparte del séquito del presidente y el periodista, había varios directivos de PRISA. En entorno a la cabeza del Ejecutivo español, varias personas cercanas a Luis García Cereceda. Tres asientos más allá de Zapatero, Manuel

¹⁷ Es una información de Carlos Sánchez, publicada el 25 de septiembre de 2006 en elconfidencial.com.

Cobo, mano derecha de Ruiz-Gallardón y vicepresidente que dio el visto bueno a la primera fase de la “carretera de los pantanos”.
¿Alguien duda de quién ganó ese partido?

